

INTRODUCCION A LA HISTORIA DE LA IGLESIA

Lección 20

Eusebio

En lecciones recientes, nos hemos concentrado en la llegada al poder de Constantino el Grande, el primer Emperador Cristiano del Imperio Romano. También vimos sus esfuerzos para mantener unida a la iglesia en la faz de la controversia alrededor de la naturaleza de Cristo a través de un Concilio en Nicea. En el mismo momento en la historia tenemos a otra figura digna de mencionar dentro de los anales de la historia de la iglesia: Eusebio de Cesarea.

Mientras que nosotros simplemente le llamaremos en esta lección Eusebio, debemos recordar que Eusebio era un nombre común en esa era. Hay muchos hombres llamados¹ así -que nosotros sabemos- que vivieron en ese período de tiempo. Por ejemplo, es un Eusebio el que eventualmente bautiza al Emperador Constantino, ¡pero éste no fue Eusebio de Cesarea!²

Eusebio fue un investigador y escritor muy prolífico. Timothy Barnes cita a Eusebio como “el escritor...más prolífico de finales del tercer siglo y principios del cuarto siglo – Griego o Latino, Cristiano o pagano.”³ Eusebio escribió diversos tipos de libros sobre muchos temas distintos. El escribió obras apologéticas que defendieron la integridad de la fe Cristiana, y el escribió como las Escrituras profetizaron a Cristo, así como cubrió a la iglesia, su vida y sus doctrinas. El también escribió comentarios actuales y exégesis de las Escrituras. Tenemos cartas que Eusebio escribió, discursos que el dio, y hasta una obra tipo diccionario/referencia relacionado a la Biblia.

Es importante para esta clase saber que Eusebio escribió en Griego el primer verdadero libro de historia sobre la iglesia, apropiadamente titulado, “*Ekklesiastikes Historias*” (*Εκκλησιαστικῆς Ἱστορίας*). ¿Traducción? ¡Historia Eclesiástica (esto es “iglesia”)!⁴ Su *Historia de la Iglesia* está compuesta por diez libros, que él escribió en un período de unos 25 años. Parece que Eusebio escribió los siete primeros libros en el año 300. Los tres últimos fueron

¹ El nombre significa “piadoso” o “devoto/reverente.”

² Tal como hubo muchos hombres llamados “Eusebio” en la antigüedad de la iglesia, hubieron muchas ciudades y pueblos llamados “Cesarea.” Un pueblo llevó el nombre de “Cesarea” si fue llamado en honor al César, generalmente César Augusto, el primer Emperador real de Roma. Eusebio vino de Cesarea Marítima, el pueblo frecuentemente mencionado en el Nuevo Testamento que se encuentra en el Mar Mediterráneo en Palestina. Esta fue la capital Romana de Judah en donde los cuarteles de Pilatos estaban ubicados. Esta es la ciudad en donde Pedro convirtió a Cornelio y a su familia, así como en donde Félix y Festus escucharon el caso de Pablo.

³ Constantino y Eusebio, p.v.

⁴ Cuando citan este texto los estudiosos lo abrevian “Hist. Eccl.” o “H.E.”.

probablemente concluidos el año previo al Concilio de Nicea (que se llevó a cabo en el año 325).⁵

Hay una excelente traducción reciente de la Historia de la Iglesia realizada por Paul Maier que nosotros emplearemos para nuestro texto en esta lección. El libro está publicado por Kregel Publications (© 1999). Se puede conseguir en Amazon.com ¡y vale la pena!

Mientras hemos desarrollado esta clase, hemos hecho referencia a la historia de Eusebio en diferentes oportunidades. Muchos de los eventos que conocemos sobre la iglesia inicial, ¡los sabemos por Eusebio! No son sólo los eventos históricos que él ha asegurado para nosotros en sus escritos. Eusebio escribió de una manera en donde él citaría a otros detalladamente. Entonces, tenemos en su historia algunos de nuestros materiales de muchos otros escritos que de otro modo hoy no podríamos tener.

Uno se puede preguntar de donde es que Eusebio obtuvo el material para su historia. Mientras que no podemos contestar esto completamente, nosotros aún podemos dar una respuesta bastante buena. En Cesarea, existía una de las mejores bibliotecas de ese tiempo. Origen (tal como lo dijimos en clases previas, él fue el líder auto-castrado de la iglesia Alejandrina quien vivió una generación antes de Eusebio) había dejado una gran biblioteca de obras Cristianas en Cesarea en donde él pasó un buen tiempo de sus últimos días enseñando en la iglesia.

Cuando Eusebio empleó o citó estas fuentes, casi siempre él daría una buena referencia de las citas que estaba haciendo. Podemos determinar comparando las citas a la fuente material que Eusebio era preciso como un estudioso en sus citas.

Eusebio también haría referencia a las tradiciones y enseñanzas locales de aquellos que estaban cerca de la historia. Cuando lo hizo, siempre diría lo que era tradición.

Eusebio fue un estudioso lingüista así como un historiador y un teólogo. Cuando se le presentaron escritos en otros idiomas, Eusebio estaría dispuesto a traducirlos él mismo para su historia.

Eusebio fue el Obispo de Cesarea. Él fue electo luego del Edicto de Milán de Constantino, que legalizó y protegió la fe Cristiana. Como Obispo, Eusebio asistiría al Concilio de Nicea (luego que él terminara su historia). Él también se convirtió en el confidente del Emperador. Antes de su muerte, Eusebio escribió una biografía de Constantino el Grande.

⁵ *Eusebio, La Historia de la Iglesia*, Paul L. Maier, at 16.

Eusebio estructuró su *Historia de la Iglesia* alrededor de una cronología de Emperadores Romanos. Por ejemplo, en el primer libro, él cubre desde Augusto hasta Tiberio. El segundo libro cubre desde Tiberio hasta Nerón, y así sucesivamente. Eusebio no sólo coloca a los Emperadores en sucesión, sino que él también coloca en sucesión a los Obispos de la iglesia de Jerusalén.

En esta lección, hemos decidido no repetir la historia de Eusebio tal como Eusebio la da. Nosotros ya hemos hecho referencia a él en numerosas clases previas por la comprensión que él provee sobre el tema de la historia de la iglesia que estudiamos. En cambio, nosotros nos vamos a enfocar en que es lo que dice Eusebio sobre la naturaleza de Cristo y lo que Eusebio entiende acerca de las Escrituras tal como es ofrecido en su *Historia de la Iglesia*. La manera en la que Eusebio escribió provee una oportunidad única para ver la perspectiva de un Obispo principal de la iglesia en el período de los años 300 sobre temas relacionados a Jesús y la Biblia.⁶

PRIMER LIBRO, LA PERSONA Y OBRA DE CRISTO

Eusebio empieza el libro con una nota de humildad y un plan de lo que él espera conseguir. Eusebio creyó que cualquier historia verdadera de la iglesia debe comenzar con una discusión de quien es Jesús Cristo no solo en la historia de la tierra sino también antes de la historia. De ahí que Eusebio empieza precisamente con la naturaleza de Cristo.

LA NATURALEZA DE CRISTO

Eusebio vio a Jesús como una naturaleza dual. “Como la cabeza del cuerpo en la que él es visto como Dios y también comparable a los pies en los que se puso en la humanidad por nosotros.” Eusebio vio a Jesús como nada reciente o *nouveaux*. Jesús no fue alguien que estaba de pasada. Jesús era más antiguo que la historia humana. Citando a Isaías 53:8 (“¿Quién puede declarar su generación?”), Eusebio explicó que no hay palabras humanas o pensamiento que pudiera explicar al Cristo preexistente.

Sin embargo, habiendo dicho esto, Eusebio empieza a tratar y por lo menos discutir ¡lo que era conocido! Jesús era “antes de la creación,” era “el primer y único engendrado de Dios,” y era “el Señor Rey de todo lo creado, quien recibió señorío, poder, honor, y la misma deidad del Padre.

Eusebio emplea Juan 1:1 y 3 y cita, “En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios...Por medio de él todas las cosas fueron creadas, sin él, nada de lo creado llegó a existir.”

⁶ Emplearemos el texto de Eusebio para el análisis pero usaremos los títulos y subdivisiones empleadas por Maier para dividir el análisis en nuestra lección.

Para Eusebio, Dios estaba hablando a Cristo en Génesis 1:26 cuando él dijo, “Hagamos al ser humano a nuestra imagen y semejanza.” Eusebio creyó que muchos en el Antiguo Testamento vieron la divinidad de Jesús. El sostiene, por ejemplo, que Abraham vio a Jesús bajo los robles de Mamré en Génesis 18. Cuando Abraham alabó al visitante y dijo, “Tú que eres el Juez de toda la tierra, ¿no harás justicia?” (Gen 18:25), Eusebio creyó que Jesús era el visitante por ello Abraham lo alabó. De la misma forma, Eusebio indica a la lucha de Jacob en el Jabbok, a Moisés frente al arbusto ardiendo, y Josué en Jericó como otras “teofanías” (una palabra teológica de lujo para las apariciones de Dios/Jesús antes de la encarnación en el vientre de María).

Luego Eusebio responde la pregunta, ¿Por qué Jesús no fue “proclamado hacía tiempo a todas las personas y todas las naciones tal como lo es ahora?” El dice que “En el pasado la humanidad no era capaz de entender la enseñanza de Cristo en toda su sabiduría y virtud.” La caída fue tan drástica y dramática, que el hombre vivió una existencia brutal sin importarle el arte, conocimiento, leyes, política y deber cívico, virtud o filosofía. El hombre vivió “depravación total” que requirió inundaciones, hambrunas, plagas, guerras y otros castigos antes de que la humanidad empezara a entender incluso las razones rudimentarias detrás de la santidad de Dios.

Luego vino Dios hacia las personas quienes como una nación surgieron de las “semillas de la religión verdadera,” los Hebreos. Dios reveló “imágenes y símbolos” al profeta Moisés para que las personas pudieran crecer en preparación para Jesús. Mientras la ley y símbolos “penetraron por todos lados como un fragmento de brisa...la brutalidad salvaje cambió a suavidad, por lo que prevalecieron una paz profunda, amistad, y comunicación fácil.” Luego, cuando el momento fue el correcto, ¡Jesús apareció!

EL NOMBRE DE JESUS Y DE CRISTO CONOCIDO ANTERIORMENTE

En el capítulo tercero del primer libro, Eusebio trata sobre los nombres “Jesús” y “Cristo.” El enseñó que ambos nombres fueron sabidos y empleados por “los profetas de la antigüedad que amaban a Dios.” Empezando por Moisés, Eusebio toma pasajes del Antiguo Testamento que habla sobre el “ungido” y los aplica a Cristo. Esto fue más fácil para Eusebio de lo que sería para nosotros debido a que él tuvo la versión Griega del Antiguo Testamento (el “Septuaginta”). En el Griego, la palabra unguido es la misma palabra que “Cristo.” Por lo que Eusebio al leer el Antiguo Testamento, los pasajes que él empleó realmente tenían “Cristo” en ellos mientras que nuestras versiones de hoy emplearán la palabra “ungido,” reservando “Cristo” para aquellas ocasiones en donde los autores del Nuevo Testamento específicamente se refieren a Jesús.

Como Moisés escribiría en Levítico 4:5 y 16, el Sumo Sacerdote es descrito como unguido (“Cristo”). Para Eusebio, el énfasis es que Dios le dijo a Moisés que los tipos y símbolos asociados fueron extremadamente importantes en esto por

lo que Moisés debía hacerlos siendo “una réplica exacta de lo que se te mostró” (aquí Eusebio cita de Exodo 25:40).

Luego Eusebio se va a Josué. Eusebio señala que Josué fue llamado por sus padres “Oseas” (Números 13:16), “pero Moisés le llama Jesús” (en Hebreo es “Joshua”). En esta forma, Moisés toma a “los dos hombres quienes en su tiempo sobrepasaron a todos los demás en mérito y en gloria: el Sumo Sacerdote y al hombre que gobernará después de él” y “le confiere el nombre de Salvador, Jesús Cristo.”

Eusebio no termina ahí este pensamiento. De manera similar, el toma al “Cristo” del Antiguo Testamento Griego y habla de Jesús a través de David y los Salmos así como a través del profeta Isaías. El añade una sección de pensamiento de cómo Jesús es adecuadamente previsto en el simbolismo de Melquizedek y su sacerdocio.

LA ANTIGÜEDAD DE LA VERDADERA FE

Eusebio trata sobre un tema que hemos visto en otros escritores de la iglesia inicial que parece comúnmente tratado: ¿Era el Cristianismo una “nueva religión”? Eusebio responderá con un sonoro, “¡No!” Al ir a pasajes antiguos en los profetas del Antiguo Testamento, él escribe sus pruebas de que no sólo es el Cristianismo la fe que fue establecida en el Antiguo Testamento, sino también fuera del Cristianismo, los elementos de verdad que la humanidad encontró en la virtud y en la filosofía fueron una proclamación de la fe Cristiana, ¡Aunque ellos lo supieran o no!

Eusebio va un poco más allá y reta a los adherentes Judíos de la ley literal como que no están practicando la fe de Abraham con exactitud. Para Eusebio, la ley tenía muchos símbolos que no eran para la aplicación literal en su día (esto es, la circuncisión, el Sabbath, leyes alimenticias, etc.) Eusebio señala que la justificación de Abraham vino de la fe *antes* de la circuncisión. De ahí que, Eusebio vio a los Cristianos ¡como practicando la fe más antigua!

EL NACIMIENTO DE JESUS Y EL FINAL DE LA DINASTIA JUDIA

En los capítulos quinto y sexto, Eusebio escribe acerca del nacimiento de Jesús. Aquí, él nos presenta una de sus “fuentes” para sus escritos, el historiador Judío Flavio Josefo. Eusebio explica la sincronización del nacimiento de Jesús con el censo que ordenaron las autoridades Romanas. Eusebio también explica la colocación de Herodes como el Rey Judío tanto desde la perspectiva genealógica como desde las Escrituras. Con el capítulo séptimo, Eusebio trata de asuntos alrededor de la genealogía de Cristo dada en los evangelios.

LA DIVERGENCIA EN LAS GENEALOGIAS DE CRISTO

Eusebio inicia el capítulo séptimo escribiendo, “Los Evangelios de Mateo y Lucas registran la genealogía de Cristo de diferente manera, y muchos suponen que ellos están en un conflicto el uno con el otro.” Haciendo notar que algunas personas tienen explicaciones, Eusebio cita la que él cree verdadera, una ofrecida por Julio Africano.⁷ La cita es bastante larga lo cual es afortunado porque es el único lugar en el que tenemos salvadas estas palabras de Africano.

Africano explicó que ambas genealogías eran verdaderas y exactas. Mientras que Mateo da al padre de José como Jacob, Lucas dice que el padre de José fue Heli. Africano señala que la diferencia de linaje empieza cuando Mateo emplea la rama de Salomón de la línea de David mientras que Lucas emplea la rama de Nathan de David.

Africano educa a sus lectores sobre el sistema Judío de los nuevos matrimonios [*remarriage*] familiares entre las unidades tribales. Cuando un esposo moría y dejaba una viuda, el familiar más cercano estaba en la posición de casarse con la viuda para mantener el linaje continuo entre la tribu individual (vemos esto en caso del pariente redentor de la historia de Ruth).

Luego de filtrarnos a través de los detalles otorgados por Africano, se nos deja con la explicación de que Jacob fue el padre natural de José, y que Heli fue el “padre legal.” Heli estaba casado con Estha, pero él murió antes de darle un hijo. Entonces Jacob, medio hermano de Heli, se casó con la viuda sin hijos Estha y con ella tuvo un hijo (José) para la línea de la familia de Heli.

Africano sostiene esta explicación apelando al Griego empleado por Mateo y Lucas. Mateo emplea el término “engendrado” para mostrar la descendencia física de José, mientras que Lucas no lo hace. Lucas tan sólo nota que José fue el “hijo de Heli,” una descripción legal apropiada de propiedad para propósitos de herencia, pero no el hijo engendrado de un verdadero parentesco.

Africano sostiene su teoría aplicando el conocimiento histórico que también se encontraba disponible. Después de explicar la quema de los registros de linaje Judío realizada por Herodes (quien no tenía legítimo reclamo sobre su posición a través del nacimiento), Africano señala que muchos Judíos mantuvieron sus propias copias privadas de sus linajes. La familia de Jesús contaba en su posesión con tales registros. Estos papeles proveyeron la explicación para aquellas genealogías divergentes.

HERODES Y LOS NIÑOS DE BELEN

⁷ Julio Africano vivió aproximadamente entre los años 160 y 240. El escribió, entre otras cosas, una historia del mundo de cinco volúmenes, integrando historia Bíblica con la historia secular. Muy pocos de sus trabajos hoy se encuentran disponibles. Lo que tenemos indica el alto nivel de cuidadoso pensamiento Bíblico.

El capítulo octavo trata de la matanza de los niños por Herodes al momento del nacimiento de Jesús. Eusebio no sólo escribe sobre el horrendo crimen, sino que también añade que la muerte espantosa que le tocó a Herodes fue el juicio de Dios por el crimen. Eusebio cita a Josefo⁸ dando la detallada interpretación de la muerte de Herodes. Es importante para Eusebio que sus lectores sepan cuan horripilante fue Herodes para pagar por su pecado horroroso “como un preludio para lo que le esperaba en el siguiente mundo.”

PILATOS Y LOS SACERDOTES

En el capítulo noveno, Eusebio señala algunos asuntos concernientes a Pilatos y los Sumos Sacerdotes en el tiempo de Cristo. Pilatos es mencionado para mostrar que el “recientemente publicado” (reciente para Eusebio) *Hechos de Pilatos* “son falsificaciones” e inexactos. Vemos aquí la naturaleza crítica que Eusebio era capaz de emplear en lugar de tomar todo lo que leyó a valor nominal. Eusebio también emplea a Josefo para validar las enseñanzas del Evangelio acerca de los Sumo Sacerdotes al mando tal como es mostrado en los evangelios.

JUAN BAUTISTA Y JESUS

Eusebio hace referencia a la narración del Evangelio de la decapitación de Juan y luego procede a dar la confirmación no Cristiana de los registros del historiador Judío Josefo. La narración de Josefo incluye el modo de pensar contemporáneo que muchos creyeron que la destrucción del ejército de Herodes fue la recompensa de Dios por la ejecución de Juan, que Herodes ordenó. Josefo añade que Juan “fue un buen hombre y había exhortado a los Judíos a ejercer virtud” en la manera en la que ellos trataron el uno al otro y ante Dios y “a unirse en el bautismo.”

En conexión a este pasaje acerca de Juan, Josefo también escribe sobre Cristo. Aunque la mayoría de estudiosos creen que parte de la historia de Josefo ha sido alterada con la inserción de algunas líneas que indican el Mesianismo, la mayoría reconoce que el resto de la narración de Josefo es verdaderamente lo que el historiador escribió alrededor del año 75 D.C. Escribiré con letras itálicas las alegadas inserciones. De manera importante, los estudiosos no creen que Eusebio realizó esas inserciones. Las inserciones ya estaban en su lugar antes de que Eusebio citara a Josefo (aún existen muchas copias de las obras de Josefo):

⁸ Flavio Josefo es un historiador Judío del primer siglo quien escribió historias meticulosas de la gente Judía. Las historias añaden detalle a mucho de lo que leemos en las Escrituras y fueron compuestas entre los años 70 y 80 D.C. Se cree que Josefo vivió desde el año 34 D.C. hasta aproximadamente el año 100 D.C. Hoy contamos con la mayoría de sus obras, aunque los estudiosos debaten la veracidad de todo el texto en un pasaje clave sobre Cristo.

Alrededor de este tiempo vivió Jesús, un hombre sabio, *si en efecto uno debiera llamarlo un hombre*. Porque él fue quien logró cosas extraordinarias y fue el maestro de aquellos que aceptaron gustosamente la verdad. El conquistó a muchos Judíos y a muchos de los Griegos. *El fue el Mesías*. Cuando él fue acusado por los hombres principales entre nosotros y Pilatos lo condenó a ser crucificado, aquellos que originalmente llegaron a amarlo no dejaron de hacerlo; pues *él se les apareció al tercer día restaurado a la vida*, como los profetas de la Deidad habían previsto acerca de él estas y un sin número de otras cosas maravillosas. Y las tribus de los Cristianos, llamadas así en su honor, no han desaparecido hasta el día de hoy.”⁹

En los dos últimos capítulos del Primer Libro, Josefo añade información sobre los discípulos de Jesús (más específicamente sobre los 70 que Jesús envió además de los 12 apóstoles). Eusebio también narra la historia del Rey de Edessa que correspondiente a Jesús mientras Cristo estaba activo en su ministerio terrenal. El Rey necesitaba ser curado y trató de que Jesús fuera a Edessa. Jesús le escribió que él no podía ir personalmente, pero que enviaría a un sanador luego de que terminara su trabajo y fuera “ascendido.” Muchos estudiosos dudan de la autenticidad original de la historia, pero aceptan que los escritos realmente existían en el tiempo de Eusebio. Eusebio escribió que él personalmente “extrajo cartas de los archivos [de Edessa] y los tradujo del Siríaco original. Sabemos que el Cristianismo llegó temprano a Edessa, por lo menos en el año 150 había una iglesia Cristiana temprana ahí construida y las Escrituras fueron tempranamente traducidas al Siríaco.

PUNTOS PARA LA CASA

Gran parte de lo que Eusebio escribió coincide mucho con la mayoría de las enseñanzas evangélicas de hoy acerca de Jesús. Mientras que muchos puede que debatan algunos puntos, podemos estar seguros que:

1. Jesús es Dios, la palabra hecha carne que vivió entre nosotros (Juan 1:1-14).
2. Jesús fue el plan de Dios para nosotros desde antes de la fundación del mundo. “Dios nos escogió antes de la creación del mundo...” (Efesios 1:4)

⁹ Esto viene de Josefo, *Antigüedades Judías*, 18.63. La idea que las palabras puestas en cursiva [itálica] eran interpolaciones proviene principalmente del consentimiento general de que Josefo nunca fue un Cristiano. Como un Judío de toda la vida, no se puede asumir razonablemente que el escribió que Jesús fuera el Mesías. En 1972, un antiguo manuscrito Árabe de Josefo escrito en el siglo décimo registra el pasaje sin las itálicas confirmando las sospechas acerca de las interpolaciones.

3. Nuestra fe y Escrituras son reales, están enraizadas en la historia, y son confiables. “Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar; para reprender; para corregir y para instruir en la justicia, a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra “(2 Timoteo 3:16-17).

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.